

IN MEMORIAM

En memoria del Dr. D. Guillermo Suárez Fernández*

Elías Fernando Rodríguez Ferri, Lucas Domínguez Rodríguez, María de los Ángeles Calvo Torras, María Teresa Cutuli de Simón, Joaquín Goyache Goñi, Fidel San Román Ascaso y José Javier Etayo Gordejuela
publicaciones@rade.es



Académico de Número de la Sección de Veterinaria, medalla número 80.

En su toma de posesión, celebrada el día 07-05-1982, pronunció el discurso de ingreso: *La profesión veterinaria en el desarrollo histórico de la microbiología española*.

<https://www.radoctores.es/academico.php?item=80>

* Palabras pronunciadas. en la sesión académica de la RADE en memoria del Dr. D. Guillermo Suárez Fernández celebrada el 19-02-2025.

<https://www.rade.es/pagina.php?item=1638>

DRA. D.^a MARÍA TERESA CUTULI DE SIMÓN

Deseo expresar mi más profundo y emocionado agradecimiento por la oportunidad que me han brindado para participar en este Acto Homenaje a la figura de mi maestro.

No es tarea fácil ordenar y plasmar los recuerdos de más de 45 años compartidos sin que el corazón haga de las suyas, espero contribuir, tal y como él se merece, al elogio y reconocimiento de la categoría alcanzada por el Dr. Suárez.

En su investidura como Doctor Honoris Causa por la Universidad de Extremadura en 2015 (con 86 años), aseguró: *“He desechado muchas oportunidades para seguir en la docencia, y después de todos estos años me alegro de esa decisión, porque la docencia me ha ayudado a mí mismo, a mis investigaciones”*. Es de justicia añadir que esa decisión tuvo una gran importancia para la Facultad de Veterinaria de Universidad Complutense de Madrid.

Esta aportación quiere resaltar su enorme labor de servicio a la Facultad, durante los casi 14 años como Sr. Decano de la misma.

La incorporación D. Guillermo Suárez a la Facultad, en el curso 1977-78, fue recibida con gran alegría por el entonces Decano D. Gaspar González, el cual había quedado impresionado por su valía cuando presidía un Concurso Oposición al que se presentó el Dr. Suárez, en 1971. D. Gaspar aseguraba y cito textualmente: *“Había que recuperarlo para nuestra Facultad de Madrid”*.

Su compromiso con la comunidad universitaria le encaminó a presentarse a las elecciones a decanato, de diciembre de 1980 siendo elegido por tres años, y reelegido en tres ocasiones más hasta que en junio de 1994 cesó a petición propia.

A comienzos de su mandato, enero de 1981, el escenario que en el se encontraba la Facultad era complejo. Había que dar solución a los serios problemas de masificación estudiantil, así como, se debía elaborar un plan de estudios adaptado a las directrices marcadas por la entonces Comunidad Económica Europea y, se necesitaba conseguir un aumento del número de profesorado, primando la dotación de plazas con dedicación, en aquel tiempo, llamada “exclusiva”.

Estos retos y desafíos requerían una cabeza lúcida, capacitada, dinámica, perseverante, con carisma y potestad para formar equipos de personas comprometidas y convencidas que la empresa merecía la pena, algunos de ellos hoy estamos aquí presentes.

Para poner claramente de manifiesto la exigencia en ampliar instalaciones convocó el 11 de febrero de 1981 (apenas un mes desde su toma de posesión) una Junta Extraordinaria de

Facultad presidida por el Rector, D Francisco Bustelo; sin duda fue muy fructífera, ya que en 1983 se inauguró el conocido Aulario A con una capacidad total para unos 800 alumnos.

Aunando voluntades, en este primer periodo de Decano, consiguió que se realizara y presentara el necesario plan de estudios comentado anteriormente, que fue aprobado en mayo de 1983 por el Ministerio de Educación y Ciencia. La implantación de este plan de estudios junto con la ampliación lograda significó un progreso para la impartición de la enseñanza teórica, pero puso de manifiesto la necesidad de, continuar la ampliación de instalaciones que seguían siendo insuficientes y abordar la mejora de la enseñanza práctica.

Incansable, el Dr. Suarez en su segundo mandato emprendió los trámites para una nueva ampliación. Las serias dificultades que encontró para obtener autorización, licencias y financiación, motivaron que el Dr. Suárez denunciara ante la Dirección General de Salud Pública del Ministerio de Sanidad y Consumo, las graves limitaciones en materia de higiene y seguridad de las instalaciones de la Facultad. Fue un golpe de efecto magistral que le permitió conseguir la construcción del Aulario B, en concordancia a un proyecto más ambicioso, eficaz, seguro y estético, con una capacidad total para 1000 alumnos, 7 salas para asociaciones estudiantiles, y una amplia cafetería. Dicho aulario se inauguró en enero de 1986 siendo Rector el Dr. Amador Schüller quién apoyó en todo momento su construcción.

Para desarrollar mejoras en enseñanzas prácticas, D. Guillermo Suárez entabló las gestiones destinadas a conseguir un Hospital Clínico Veterinario en el que se desarrollaran labores docentes, asistenciales y de investigación, así como una Granja docente y experimental.

De nuevo y gracias a su ímpetu, se solventaron los trámites relacionados con la construcción del Hospital, que resultaron largos y complejos por las dificultades para encontrar un emplazamiento adaptado al entorno de la Facultad y adecuado para ejercer la enseñanza clínica de grandes y pequeños animales. A comienzo del mandato del Rector Gustavo Villapalos y a propuesta del Dr. Suárez, se encargó el proyecto en el curso 1987-88. Y no olvidó impulsar la labor organizativa para establecer la naturaleza, las funciones y competencias del Hospital, ya que incorporó un Vicedecanato responsable en su equipo. Cuando D. Guillermo Suárez cesa como Decano, mayo de 1994 deja terminada la obra civil. Es fácil comprender la importancia de este logro, actualmente el Hospital Clínico Veterinario de la UCM es una realidad modélica europea.

La entrada en vigor de la Ley de Reforma Universitaria de 1983 obligaba a realizar importantes transformaciones en la estructura y organización universitaria. D. Guillermo Suárez, acometió el reto, y fue una pieza clave en la constitución de departamentos en la Facultad, según el espíritu y finalidad marcada por ley, modificando la estructura de quince cátedras en ocho departamentos. No siendo menor, su ingente labor para dotar a esos

departamentos de un gran número de Plazas de Profesorado, así como de Personal de Administración y Servicio.

Mientras se estaban organizando los departamentos, su clara visión científico-profesional le llevó a impulsar la creación de una nueva área de conocimiento y del departamento correspondiente, Sanidad Animal, de enorme proyección académico-profesional. Como resultado, se hizo imprescindible promulgar en 2003 la Ley de Sanidad Animal, en la que se la considera como un factor clave para el desarrollo de la ganadería, de vital transcendencia tanto para la economía nacional como para la salud pública, así como para el mantenimiento y conservación de la diversidad de especies animales.

Su ánimo de impulso hacia ideales de proyección y calidad se reflejó, en la ayuda y apoyo a otros departamentos y áreas de conocimiento. La Dra. M Teresa Miras Portugal, profesora de la Facultad de Veterinaria y miembro de esta Real Academia, desafortunadamente ya fallecida, se expresó en los siguientes términos: *La ayuda de Don Guillermo, como Decano de la Facultad ... fue esencial para crear el departamento de Bioquímica y Biología molecular IV. D. Guillermo tenía una especial sensibilidad por la capacidad creativa del profesorado con inquietud y producción científica ...*

Con una convicción absoluta en conseguir una educación veterinaria basada en altos estándares de calidad docente, investigadora y de innovación, el Dr. Suárez no dudó en incluir a la Facultad en la constitución de la Asociación Europea de Centros de Educación Veterinaria, actual EAEVE, Alfort mayo 1988, involucrándose activamente en su posterior desarrollo ya que ejerció como vicepresidente ejecutivo durante unos 4 años. La EAVE a través de un Sistema Europeo de Evaluación de Centros de Formación Veterinaria, garantiza el cumplimiento de las normas establecidas por la Unión Europea conforme a los estándares más modernos y exigentes. Hay que comentar que La Facultad de Veterinaria ha sido evaluada y acreditada por la EAEVE en cuatro ocasiones, la última acreditación está fechada el 29 de mayo de 2024.

En 1991, el Dr. Suárez respaldó y acogió el establecimiento en la Facultad de Veterinaria, como facultad responsable, de un nuevo título universitario, Licenciado en Ciencia y Tecnología de los Alimentos. Él entendía perfectamente el vínculo de esta licenciatura con la profesión veterinaria, debido a experiencia profesional en el ámbito de la Inspección, Análisis y Control de Calidad de Alimentos.

D. Guillermo, era un hombre culto e inquieto por todo lo que le rodeaba, así que en su actividad de Decano no descuidó impulsar y encargar la ordenación y modernización de la Biblioteca de la Facultad, dicha tarea sobresalió en 1983 con la publicación, del Catálogo de revistas de la Facultad de Veterinaria. Además, debido a su ánimo claramente “universitas”,

supo respaldar y favorecer nuevas ideas y propuestas, en este caso extracurriculares, de alumnos y profesores, como fue la publicación de una revista estudiantil, al principio titulada “La Arcada de Noé” y posteriormente “La Garceta”, donde los alumnos escribían, dibujaban, y opinaban acerca de sus problemas, inquietudes y realidades. Así como, la creación del Coro de Veterinaria formado por profesores, alumnos y personal del PAS, actividad continuada por el actual Coro En Clave de Mu.

Como infatigable trabajador, el Prof. Suárez asume el reto de liderar y pilotar la organización del Bicentenario de la Facultad de Veterinaria celebrado del 6 al 8 de mayo de 1993.

“Cumplir dos siglos de existencia es mucho más que una simple suma de años”, son las palabras manifestadas por el Rector D. Gustavo Villapalos en Acto Inaugural y en el libro Conmemorativo del Bicentenario. Así es, con ilusión, ideas, responsabilidad, entrega, y noble ambición del trabajo bien hecho, el Dr. Suárez y su equipo lograron un gran éxito mediante la consecución de un elaborado programa de actos científicos, sociales, culturales y deportivos. Se hace ineludible destacar, que el Acto Inaugural mostró gran brillantez al contar, en la Mesa Presidencial, con la presencia de S.A.R. la Infanta Elena de Borbón y Grecia, del ministro de Educación y Ciencia Sr. D. Alfredo Pérez Rubalcaba, de los Sres. Rectores de la UCM D. Gustavo Villapalos y su antecesor D. Amador Schüller y del Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Madrid Sr. D. José M^a Álvarez del Manzano. Así mismo, hay que señalar la asistencia de 124 Decanos y delegados de un gran número de países y continentes y, de más de 60 asistentes de la ya nombrada EAEVE.

Sin duda alguna, este reto resultó ser un magnífico colofón de su labor decanal.

Ahora bien, la enorme labor realizada por el Dr. Suárez no hubiera sido posible sin la presencia en su vida de Pilar, su esposa, mujer trabajadora sorprendentemente independiente, en esos momentos, perspicaz, culta y cercana y, la de sus hijas, Mónica y Marta, mujeres que manifiestan grandes valores personales y profesionales.

Como punto final, deseo destacar el carácter innovador, universal y futurista que D. Guillermo mostró, cuando incorporó por primera vez desde 1793, a una mujer en el equipo de gobierno de la Facultad de Veterinaria de la UCM en abril de 1984, asignándole la responsabilidad de Coordinadora de Estudios, y nombrándole más tarde Vicedecana de Coordinación de la Facultad. El Dr. Suárez, con su dejar hacer en libertad bajo una muy sutil supervisión, su confianza regada de generosos consejos, su aval y apoyo incondicional al trabajo realizado, logró que resultase ser una sugestiva tarea de colaboración en su magnífica gestión como Decano. De ello doy fe, pues tuve el honor de ser esa mujer.

Mil gracias por todo, querido maestro, descanse en paz.